

Carlos Alberto Coba Andrade

**MUSICA Y DANZAS
DE LA SIERRA NORTE
DEL ECUADOR**

* Investigador Asociado - I.O.A.

Antecedentes Históricos:

Los Pastos ocuparon un extenso territorio desde el Guáytara hasta Tusa. El habitat era extremadamente variado, con alturas desde los 500 m. hasta los 3.000 m. Esto les permitió proveerse de una variedad de recursos alimenticios. En esta región estaba imbricado el grupo Quillacinga que se ubicaba al oriente del río Guáytara hasta muy cerca de la laguna de la Cocha. Los Pastos quedaron incorporados en encomiendas dentro del Corregimiento de Otavalo.

Los Carangues se extendían desde el Chota hasta la actual población de San Antonio de Ibarra. El núcleo central de este cacicazgo estaba localizado cerca del pueblo de Carangue, al sureste del lago Yahuarcocha.

El señorío étnico de los Cayambes se extendía desde el río Guayllabamba, al sur, hasta el límite con los Carangues al norte. Dentro de su jurisdicción se encontraba Otavalo y Cochasquí, así como otras "llactacuna" menores como Guayllabamba, Tabacundo, Perucho y Perugachi.

Existieron otros señores étnicos que corresponden a Uyumbicho, Anan Chillo (Amaguaña), Urin Chillo (Sangolquí), el Inga, Pingolquí, todos estos conocidos como los Chillos y Tumbacos. Existieron otros Cacicazgos como Pillajos, Collahuazos y el más importante de esta comarca los Quilacos o Quitos. Dentro de este grupo, el maíz constituyó el producto principal, tanto por

sus condiciones políticas, como ceremoniales de subsistencia.

Las naciones o sociedades más representativas asentadas en territorio ecuatoriano fueron los Yumbos, asentados en las estribaciones de la cordillera occidental del Pacífico; los Panzaleos ubicados dentro de un triángulo formado por Machachi, Alausí y Aloag; los Puruháes habitaron en la Hoya de Riobamba y formaron un señorío étnico; los Cañaris se encontraban entre el Nudo del Azuay, el Valle de Jubones y Cuyes hasta Alausí y el Valle de Upano; y las étnicas que conformaban el grupo conocido como Paltas, eran independientes por las condiciones ecológicas.

En la Costa tenemos los Huancavilcas; las culturas Milagro y Quevedo; la Cultura Atacames; y, en la Amazonía los Cofanes, Sionas, Secoyas, Omaguas, Tetetes, Záparos, Shuaras, Wahoranis, Achuaras, Oaquis, Huamboyas, Pacamoros, Yaguarzongos, etc.

Los incas sometieron a los pueblos de la Sierra y Huayna Cápac consolidó el imperio por la fuerza militar y por las alianzas con los señores étnicos. De acuerdo a esta política, desposó a una **señora Principal del Cacicazgo de Carangui** con la que tuvo un hijo al que llamó Atahualpa. Atahualpa, antes de la muerte de su padre recibió el encargo de gobernar la Región de Quito y posteriormente reconquistó el Tahuantinsuyo.

Sobre esta historia se levantan las persistencias etnoculturales ecuatorianas que hoy nos preocupan para este trabajo.

Festividades, bailes y danzas:

Danza del abago: Este hecho cultural se realiza en la Comunidad de Chilcapamba y en Imantag, Provincia de Imbabura. Se festeja en la Fiesta de Corpus y su Octava, fiestas movibles en el calendario festivo-religioso.

La danza de los Abagos está compuesta por ángeles,

abagos y un músico que toca el **pingullo** y un **tamborcillo**. Los ángeles se visten con una falda color rosado, adornada con papel estaño, una **cushma** (camisa) larga del mismo color, con adornos, una gola, un **capacho** (sombrero) con plumas y un **cintillo**, guantes, medias color carne, alpargatas, alas doradas y un machete en la mano. Los abagos alquilan ropa usada a los mestizos; se ponen un pantalón remendado, un chaleco viejo, un saco roto, una máscara, una peluca de cabuya (maguey) o crín de caballo y un bastón nudoso en la mano. El músico está vestido a la usanza de la comunidad.

Antes de iniciar la danza hacen un círculo en el patio de la casa; los ángeles se ponen al occidente y los abagos al oriente. El músico se encuentra en un sitio lateral, casi con dirección al sur. Angeles y abagos se encuentran frente a frente. Estos piden permiso al músico para dar inicio. Las danzas son: **Procesión, poroto mayto, largo y yumbo**. Una vez obtenido el permiso comienza la danza.

Estas tienen un carácter imitativo. Los machetes de los ángeles y los bastones de los abagos entrechocan.

Los danzantes inician con la procesión. Esta danza tiene un sincretismo cultural-religioso. La imagen de Santa Ana preside el cortijo y tiene un lugar preferencial. En el **poroto mayto**, imitan el crecimiento del maíz y del fréjol. El **paso largo** es una danza pausada y llena de solemnidad, los pasos son elegantes, gallardos y bien marcados; y, el **yumbo** es una danza imitativa a las del oriente ecuatoriano.

Terminada cada una, los danzantes piden permiso al músico para tomar una tauna (copa de licor o un pilche de chicha). Finalizado el baile en la casa del abago mayor, se procede a la procesión a la iglesia del Sagrario. Allí repiten las mismas danzas y entran con la Santa Patrona a la iglesia. Por la tarde retornan a la casa del abago.

Durante el recorrido, los abagos hacen el papel de

"bufones". Hacen reír a la gente y son el deleite de niños y acompañantes. Los juegos de artificio van dando colorido a la fiesta; de trecho en trecho revientan voladores, camaretas, papa truenos, sartas y otros juegos de artificio.

Los bastones nudosos de los abagos tienen un carácter de sacralización dentro del contexto de la fiesta. Lanzan al cielo, votan al suelo, entrechocan, espantan a la gente, etc., todo esto significa, sin lugar a duda, ahuyentar a los espíritus del mal, a fin de que no dañen las danzas y el ritual esté protegido por los dioses benévolos. Para algunos estudiosos, esta danza es un recuerdo del ciclo agrícola, y para nosotros, es un remedo a los españoles en señal de desprecio.

Danza de los Yumbos de Cumbas. Originalmente se presentan dos **chaqui capitanes**, doce a dieciseis **yumbos** y una **zarañusta**, a más de los acompañantes de la comunidad.

Los **chaqui-capitanes** están vestidos de penacho, gola, **cushma**, calzón, guantes y bastón de mando con casca-beles.

El vestido blanco está adornado con lentejuelas, palmas y otros adornos de papel estaño de diferentes colores. Preside la fiesta y durante el recorrido.

La **Zara-ñusta**, indígena soltera y de prestancia dentro de la comunidad, lleva una malta de chicha sobre sus espaldas y la reparte durante el recorrido y en la danza del **Asúa ufiay**. Viste una cofia, reboso y el atuendo propio de la comunidad.

Los **Yumbos** están vestidos de blanco: **cushma**, calzoncillo, faja, pañuelo al cuello y una lanza en la mano. Estas lanzas son golpeadas contra el suelo o chocan entre ellas, mientras dura la danza. Las lanzas son de chonta, color negro.

El orden de las danzas son: **Poroto mayto**, **Sucho** o **yaigua...**, **Sarnoso**, **Tzagna**,

Obelo, **Caballo**, **Asúa ufiay** y el **urcu cayay** o invocación a los cerros.

La danza de los **yumbos** es descriptiva como puede colegirse por la danza del **poroto mayto**. Los indígenas de la región hacían sus sacrificios rituales en honor al dios maíz y al dios sol.

Nosotros sostenemos que en principio las lanzas eran instrumentos de sacrificio, servían para ofrendar las víctimas; sean vírgenes, niños o enemigos, para aplacar al dios sol, a fin de que éste haga fructificar la tierra. Más tarde estos instrumentos rituales se transforman en Instrumentos musicales de entorchado dentro de la danza.

El mismo hecho, con cierta similitud, encontramos en la Matanza de los **yumbos**, en **Pomasqui**, provincia de **Pichincha**.

Los datos son muy escasos y no nos resta otra cosa que recurrir a fuentes de información oral a fin de reconstruir la

cadena de tradición del fenómeno cultural.

Poroto-mayto: Es la descripción de imitación de la planta de maíz y del fréjol. Los indígenas imitan la forma como se enrolla el fréjol junto a la planta del maíz.

Sucho o Yaigua: En esta danza imitan a una persona que se encuentra baldada o que tiene alguna lesión en la pierna.

Sarnoso: Después del prelude a la danza, los danzantes imitan a una persona que tiene ulcerado su cuerpo o cubierto por ronchas o granos. Con sus manos se rasca la espalda y el pecho y en su rostro se refleja la tremenda desesperación de esta enfermedad que va minando su existencia.

Thzagna: Los danzantes copian los movimientos y los gestos de una persona que se encuentra atada pies y manos. Sus brazos se encuentran cruzados hacia la espalda y los pies simulan estar atados por una sogá o amarra.

Obelo: Esta danza carece de prelude o como los informantes suelen decir sin "paso largo". Las manos llevan a la boca y los sonidos que producen se tornan cavernosos y espeluznantes. Sus pasos son largos y aguerridos.

Mudatis o Pilis-aspi: Las lanzas que se encontraban en forma de haz, en medio del círculo trazado por el jefe de los danzantes, ahora son desatadas y entregadas a cada uno. Toman en sus manos y colocan bajo las piernas e imitan el galopar del caballo. Esta danza puede tener el significado de huída o de terror, después de haber presenciado el sacrificio ritual de la víctima.

Asúa-ufiay o Curiqinga (pilche de chicha): Es pues el paso largo, comenzando por el danzante más joven, empiezan a dar unos pasos pequeños en dirección al pilche de chicha para tomarlo con los dientes y poder beberla. El recipiente se encuentra depositado en un círculo pequeño junto a las lanzas. El danzante se inclina hacia

el recipiente, abre las piernas y los brazos los tiene en la espalda. Toma la chicha, se pone erecto, bebe, se inclina y deposita el recipiente en el lugar que se encontraba anteriormente. De esta forma van realizando el ritual, los Chaqui-capitanes, danzantes, músicos e invitados a la fiesta.

Cuchillos: Esta danza es muy simple en su parte musical y coreográfica y tiene un significado profundo y emotivo. Las lanzas son colocadas en el suelo, una encima de la otra formando un círculo con los mangos, como si quisieran expresar una alabanza por haber servido de instrumento en el sacrificio.

Urcu-cayay: La invocación a los cerros es un hecho ritual de sacralización. No nos falta razón para pensar que se trata de un culto a los cerros y a la naturaleza. Los danzantes, reunidos en círculo, invocan de la siguiente manera:

Imbaburita,
Imbaburalla.

Yana urquito,
yana urculla.

Urcu urquito
urcu urculla.

Piña urquito,
piña urculla.

Chimborazito
Chimborazulla.

Toro rumicu,
toro rumilla.

Escalerita,
escaleralle.

Mojanda urcu,
Mojanda urquito.

Cari racito
cari razulla.

Con esta invocación termina todo el ritual de la danza de los "Yumbos de Cumbas".

Fiesta de Pendoneros: Se inicia la segunda semana de octubre en la capilla de San Miguel, comuna del mismo nombre, para continuar luego en la de San Roque, comuna de Tocagón, con una duración de ocho días en cada una.

Según la tradición, los indígenas después de dar muerte a sus enemigos los sus-

pendían en largos palos para que sirva de escarmiento a los demás. Las banderas rojas de los actuales pendones son un recuerdo de esas inmolaciones. Han fijado el mes de octubre para esta celebración por cuanto en esta fecha ya todos se han desocupado de las cosechas y antes de iniciar un nuevo trabajo agrícola es menester el regocijo general por la labor concluida.

El o los priostes del año que con tiempo están registrados en el libro de priostazgos del cura y cuyos nombres han sido leídos en la misa dominical nombran el **tronco** y **fundador**, quienes apadrinarán la fiesta: además, en la fiesta de Corpus, nominan al **Estado mayor**, **Servicio**, **Cati-servicio**, **Ñaupadores**, **Cocineras**, **Dispenseras**, **Estanquero** y **Aguateras**. Todas estas personas serán las que lleven la responsabilidad de la fiesta.

El prioste hace los preparativos consistentes en comida y bebida. Construye el arco signo de la fiesta. El prioste es

elegido por propia voluntad. Al pasar el cargo tiene prestigio social y económico dentro de la comunidad.

Servicio y Cati-servicio: Son personas aptas y de confianza del prioste que toman la responsabilidad del desarrollo de la fiesta al encargarse de todo aspecto relacionado con ella, como es: contratar la banda de músicos; invitar a las amistades; contratos de la misa, volatería y otros bienes; disponer de la comida y de la bebida, preparar la pirotecnia, etc. Si el servicio no puede cumplir estos compromisos sule al servicio el cati-servicio.

Ñaupador: Desempeña sus funciones junto a los servicios y es encargado de anotar el nombre de la persona o personas que hagan algún regalo al prioste, dándole la reciprocidad, sea en víveres, alimentos y otros bienes. Cualquiera que sea el obsequio es tomado en cuenta, aún en sus mínimos detalles, para ser devuelto cuando aquel está pasando el cargo, en igual proporción. El ñaupador es un

indígena salido de la escuela, capaz de llevar las cuentas de las deudas que tendrá que pagar el prioste en ocasión posterior.

Cocineras: Tan honrosa designación recae en las mujeres indígenas sabedoras del oficio y que ya son conocidas como **aliyanushcacunata** (buenas cocineras).

Dispensera: Es la encargada de disponer los alimentos para la comida; realiza el papel de ecónoma; ella tiene todas las atribuciones para efectuar gastos si ellos fueren necesarios.

Estanquero (a): Tiene a su cargo la distribución de la bebida; nadie, ni aún el mismo prioste puede disponer de un pilche de chicha sin antes solicitar al o a la estanquera.

Aguateras: No es oficio de cualquiera sino exclusivamente de mujeres indígenas solteras, quienes están en constante ir y venir acarreando el agua en los clásicos pundos de barro.

La víspera de la fiesta llevan al Santo a la velación. Al día siguiente van a la iglesia acompañados de todos los miembros de la comunidad y los pendoneros portando sus banderas color rojo van correteando en forma de zig-zag hasta llegar a la capilla. Celebrada la misa salen al almuerzo y es aquí donde se elige al prioste para el próximo año. Pasado unos tres a cuatro días se celebra el baño ritual o de purificación, consistente: en agua con claveles rojos y es bendecida por el servicio. El prioste es purificado al igual que su mujer y demás concurrentes. La comunidad de San Roque lo realiza este baño en el río Itambi Todos quedan purificados de sus culpas.

En el transcurso de la fiesta ejecutan para la elaboración de la chicha, en la casa del prioste, en la plaza de la capilla y después del rito de purificación. Los instrumentos musicales son un pífano y tambores; además se ha introducido el bandolín y la guitarra. La música es propia de la fiesta al igual que las danzas.

Antes de terminar la fiesta se agradece con un almuerzo al tronco, al fundador y al estado mayor. Y por último se realiza la ceremonia de limpieza de la casa, a fin de que los espíritus del mal no hagan daño a los miembros de la fiesta.

Fiesta de San Juan: Desde épocas muy remotas, la fiesta de San Juan ha sido una de las fiestas clásicas en la que los indígenas de todas las comunidades tienen activa participación.

Los tushug o chaquis eran los encargados de organizar la fiesta de agradecimiento al dios sol por haber fecundado la alpa mama (la tierra).

Un mes antes de la fiesta de San Juan se oyen churos en señal de acercamiento de las festividades. A partir del 23 de junio realizan los preparativos con la feria más representativa en la ciudad de Otavalo; compran comida y atuendos para sus disfraces; al día siguiente, llegan los sanjuaneros, disfrazados, procedentes de las diferentes comunidades, previo el

baño ritual de purificación. Cada partida al mando de un chaqui-capitán, entonan diferentes tonos, acompañados de churos, cachos y otros instrumentos musicales. Los bailes-danza son los siguientes:

Culebrillando: Es una forma o estilo de los bailes de los sanjuaneros. Corretean en forma serpenteada, en hilera de a uno, simulando el recorrido de la culebra, según unos, o imitando el recorrido del rayo del sol, según otros. Al llegar al sitio determinado sea por la toma de la plaza o de la esquina, se dedican a zapatear en forma circular levantando nubes de polvo, al son de estos gritos: **Sinche, sinche** (fuerte, fuerte). **Llapi, llapi** (aplata, aplata), **tigrashpa, tigrashpa** (volviendo, volviendo) y terminan con el jalajajaja, dirigiéndose a otro lugar. Cada una de las cuadrillas se encuentran dirigidas por un cabecilla, llamado capitán o chaqui-capitán, el cual porta banderilla, un acial en la mano derecha y lleva puesto un penacho.

Chimbapura o ras para abajo: Las cuadrillas se encuentran organizadas en columnas de cuatro en fondo y el jefe de la cuadrilla se pone al frente de su comuna. Este es quien hace retroceder a la cuadrilla y prosigue adelante, insinuando a los demás a no perder en la batalla.

Al encuentro de dos cuadrillas es casi seguro una pelea. Al insulto del jefe de la cuadrilla tiene la respuesta del bando contrario y de pronto van a la pelea.

Cabe anotar que la rivalidad de la que se ha hablado dura únicamente los días de las fiestas de San Juan y San Pedro, después, las relaciones entre parcialidades continúan normales hasta el año siguiente en donde se cobran venganzas.

Copleros: Encontramos una nueva modalidad de sanjuaneros (variantes del fenómeno cultural), llamada copleros. Estos se encuentran vestidos a la usanza criolla; pantalones de gabardina azul y otros colores, chompa de variados colores,

pañuelo al pecho y una guitarra a cuestas.

Los copleros de quince a veinte años de edad, van recitando y cantando coplas ya sea de carácter amoroso o picaresco, como esta:

"Quisiera fabricar un bote
con alas de cucaracha,
para embarcar a la vieja
y quedarme con la muchacha"

Aruchicos: Este hecho se encuentra en Cayambe, Tabacudo, Cangahua, Pesillo, González Suárez, Zuleta, etc. La indumentaria consiste en un zamarro de cuero de chivo, ancho y bajo hasta el suelo; poncho de color o de dos caras, azul y plomo, arremangados hasta el hombro; sombrero de paño, a veces adornado con plumas o con cintas de variados colores; unas comunidades usan máscaras y otras gafas oscuras; sobre sus hombros llevan un cuero de res, en el cual están amarrados, en hileras, campanillas de bronce y con los movimientos violentos de la danza producen ruidos de

entrechoque. Llevan un par de tundas y durante el ritual tocan música propia de la festividad. El es el personaje central de la cuadrilla de los aruchicos, conocido como hombre campana. Las campanillas sirven de conjunto para ahuyentar a los espíritus del mal.

Dentro de la fiesta de San Juan y San Pedro se encuentran dos subhechos: La rama y el Gallo capitán.

La Rama: En tiempos anteriores, el pase de la rama era un acto de agradecimiento al dueño de la hacienda o patrón. Ahora tiene una persistencia dentro de este contexto, añadiéndose el agradecimiento a otras personas representativas del pueblo.

El pase de la rama se festeja con sanjuanes disfrazados de aruchicos. Tienen trece gallos, 12 son entregados al homenajeado y el número 13 es repartido en presas, a trece personas, quienes devolverán el año venidero un gallo vivo, a fin de que continúe la vigencia del

hecho. Además llevan castillos de frutas y dinero y otros bienes. En reciprocidad, quien recibe la rama, tiene la obligación de darles de comer y de beber al prioste y su comitiva. La fiesta dura 15 días.

El Gallo Capitán: El prioste compromete al estado mayor: servicio, cati-servicio, cocinera, ecónoma, estanquera, aguatera y escribiente; además, mayoral, mayordomo y capataz. La víspera llevan las espermas y el paño del Señor. Al día siguiente, muy por la mañana, el mayoral despierta al prioste y anuncia que que la fiesta va a dar su inicio. Poco a poco llegan el mayoral, mayordomo, capataz montados a caballo y los vasallos –sanjuanes– vestidos de pantalón, moro changa, camisa almidonada, suéter, bufanda, careta en unos casos y en otros puestos gafas y cada vasallo lleva dos flautas traveseras, macho y hembra. Estos llegan danzando y se inicia la fiesta. Su forma de bailar es un zig-zag en honor al dios sol. Además portan la bandera tricolor del Ecuador.

El prioste monta a caballo y todos los participantes van a la iglesia de San Luis en donde pasan la fiesta. Tanto a la ida como al regreso toman la tauna (licor) en cada cantina.

Pasados unos días, hacen el ritual de sacrificio. Cuelgan un gallo en una soga y el indígena que desee pasar el cargo el próximo año tiene que arrancar la cabeza del gallo y desde ese instante queda comprometido ante la comunidad como prioste para el año venidero. Para ser prioste, como requisito indispensable, debe tener casa y ser casado.

El gallo sacrificado es dividido, proporcionalmente, en 13 piezas y es repartido a sus familiares, amigos y allegados, con la condición de que para el próximo año entregue un gallo al nuevo prioste.

El rito es cruento y tiene una connotación de sacralización en recuerdo de los antiguos sacrificios, antes de la llegada de los españoles. La fiesta

se inicia el 23 de junio y termina el 5 julio.

Fiesta del Coraza: La fiesta de los Corazas se realiza dos veces al año: una en Semana Santa (Culto chico) y la otra el 19 de agosto (culto grande), día de San Luis Obispo de Tolosa.

A mediados de siglo, la fiesta se celebraba en la ciudad de Otavalo, en la iglesia de San Luis. Más tarde esta fiesta pasa a la parroquia de San Rafael de la Laguna.

El prioste por su cuenta está en el derecho de nombrar su estado mayor que lo integran las siguientes personas: loa, yumbos, cuentayos, dispensera, servicio, cati-servicio, cocinera, estanquero, lavanderas, aguateras y niñeras.

Loa: Generalmente es un niño de diez a doce años encargado de recitar una composición literaria llamada loa.

Yumbos: Son dos o tres, elegidos de entre las amistades del Coraza. Recibe como re-

tribución comida y bebida. También pasa el cargo de Yumbo.

Músicos: La banda de músicos de pueblo es indispensable en la celebración del Coraza. Acompañan a este séquito, los músicos indígenas llamada *chaupi*, los cuales llevan tambores, rondadorcillos de ocho canutillos y pingullos.

Acompañantes: Constituyen los indígenas que ayudan a portar la imagen de San Luis Obispo de Tolosa; otros llevan las cartas o pirotecnia en general y, además, los familiares y amigos del sacerdote.

Vestuario del Coraza: El atuendo del Coraza es elegante, vistoso y muy complejo. Priman los encajes, lentejuelas y adornos relucientes. Los zapatos son de color blanco, adornados con una cinta azul, oropeles y piedras preciosas. Medias largas color carne. Pantalón de punto de hilo de color blanco, adornos con oropeles. Debajo de éste, como fondo, usa otro pantalón de color rosado. Camisa blanca

almidonada, sobre ésta la *cushma* de tela de raso, color blanco, con oropeles de vivos colores y remata con fleco de hilo de oro. Sobre la *Cushma* va la *gola* de tela espejo, color blanco, adornada con oropeles, lentejuelas, perlas, mullos, poncheras y una trencilla de hilo de oro. Corbata de color azul, bordado con mullos, lentejuelas y perlas. Manguillos de tela espejo, con mullos, lentejuelas y perlas. Guantes de color blanco. Con la mano derecha sostiene la *maceta*, símbolo de rey. Pañuelo sobre la cabeza de color azul. Sombrero de paño con dos plumas en forma de penacho. La *Huma* usa para el día de fiesta. Está compuesta de capacho forrado de papel dorado con franjas amarillas al contorno y una cinta alizada de color azul; en cada pliegue van lentejuelas poncheras y mullos y del filo del capacho están los *barbiquejos* en los cuales van cosidos aretes de plata, oro y bambalinas. El paraguas completa la indumentaria del coraza.

El *Chaqui-coraza* lleva zapatos blancos, medias blan-

cas, vestido menos vistosos que el Coraza y es acompañado por dos yumbos, los cuales van danzando delante del *chaqui-coraza*. Llevan dos cajas de platas (monedas del mismo metal), portan las sartas de plata que sale de la cintura del *Chaqui*. El coraza monta a caballo y el *chaqui* no.

El Toro Capitán-Coraza usa zapatos amarillos, el atuendo igual que el coraza; no tiene *loa* y va a caballo.

La *víspera* de la fiesta se realiza el ritual del *churay*, o sea tiene que hacerse los *churos*, se pinta la cara en la casa de la *vestidora*.

El día de la fiesta, a las nueve de la mañana, los músicos se encuentran en la casa del Coraza; de allí van a la casa de la *vestidora*, luego a la iglesia guardando el siguiente orden: Indígenas portadores de los juegos de artificio, músicos indígenas, compañía del Coraza, acompañantes sosteniendo las sartas de plata, el sacerdote y sus *cuentayos*, a los lados los yum-

bos y el *loa*, la banda de pueblo, familiares, amigos y curiosos.

Terminada la misa se da inicio a la procesión. Días después se realiza el *correteo*, en el que los yumbos lanzan caramelos y colaciones a la cara del sacerdote.

Antes de finalizar la fiesta, el sacerdote y su comitiva van donde la *vestidora* y realizan el *descabezamiento*, o sea la entrega de las joyas que han sido contratadas juntamente con la vestimenta. Al final, agradecen al *estado mayor* y a todas las personas que intervinieron en el desarrollo de la fiesta.

Los bailes y las danzas se realizan desde la preparación de la *chicha*, bajo la dirección del maestro de ceremonias, cuando va a entregar el *mediano*, ante la *vestidora*, durante el día de la fiesta, en la casa del Coraza, después del *correteo* y al finalizar la fiesta. Todo es fastuosidad y alegría en honor al dios sol.

Clases de Sonidos: El sonido organizado, cuando se

refiere a la mayoría de ejecuciones vocales, los informantes bilingües llaman en quichua "cantak", palabra derivada del castellano "cantar", dándose un préstamo dialectal. Existe discrepancia si el canto es wakay o cantak. Wakana: llorar, cantar, llorar ritualmente (por la muerte de alguien), es término utilizado con más frecuencia por las mujeres para caracterizar sus ejecuciones vocales. La preferencia de los términos parece estar vinculados a un sin número de factores, tales como: el tema del canto mismo, el género y la edad del músico, las circunstancias donde se canta. El wakay se utiliza para el entierro de una persona y el cantak para los cantos en la siembra, en la chacra, en la cosecha y en algunos quehaceres domésticos.

La misma ambigüedad existe en las ejecuciones instrumentales en las flautas, en el pífano y el tambor, en el arpa y el violín y otros instrumentos musicales. El término utilizado para indicar "tocan un instrumento" es tukana, préstamo

dialectal, derivado del castellano tocar. Con frecuencia, tukana utilizan la mayoría del pueblo como préstamo dialectal y es lo que se llama el idioma popular y el tukuna significa hacerse, convertirse en, transformarse. Este verbo utilizan para la construcción de los instrumentos y para las canciones que cantan o interpretan cuando trabajan los instrumentos musicales.

Una sub-clase importante de cantos, especialmente vinculados con la designación wankana, son los que podemos llamar "cantos de amor" o quizá mejor, "cantos para enamorarse". Muchas veces, las mujeres entonan cantos para causar tristeza, llaquichina, por su marido o hijo cuando éste está lejos de la casa o cuando hay problemas domésticos en las relaciones entre la pareja. Sintiendo esta tristeza, por medio del canto llaquirina, el marido quiere regresar pronto a la casa o desea mejorar las relaciones con su mujer.

La música quichua es variada. Va desde la cantilación

hasta la forma estructurada. La **cantilación** se la encuentra en los cantos de difuntos; es un tono de voz de altura imprecisa y oscilante, intermedia entre la melodía y el recitado. El recitado es propio de los loas en las diferentes fiestas del callejón andino; por ejemplo, tenemos en la fiesta del "Coraza"; es la expresión vocal, rítmica, de altura imprecisa e intermedia entre la conversación y la cantilación. **Diafonía** es una forma estructurada del canto y de la melodía; esta forma de música la encontramos en los grupos más adelantados culturalmente. **Heterofonía canónica** es característica de algunas canciones de la fiesta de San Juan y de los Caporales; es un canto plurisonante, sujeto a determinado motivo melódico o a una frase que se repite incesantemente sin un orden establecido. **Canto responsorial** es propio de las fiestas de cosecha como el **Jahuay**, **Jaulima** y otros; existe el solista y el coro que repite. **Melodía libre**, en las fiestas de los Danzantes de Pujilí es el canto o toque no sujeto a medida. **Melodía independiente**,

forma musical que se da en las fiestas de Pendoneros y otras del área andina ecuatoriana, es la forma de canto o toque libremente ejecutado en unión de un acompañamiento acompasado. **Canción** perfectamente estructurada, o sea estribillo, estrofa, estribillo, estrofa, estribillo, etc. Esta es la forma más avanzada en la estructura musical del grupo quichua de la sierra ecuatoriana. Las principales especies musicales son: el **danzante indígena**, el **sanjuanito**, la **marcha**, el **abago**, el **yumbo**, el **fandango** y otras formas musicales incipientes menores. Las formas musicales y rítmicas son muy variadas.

BIBLIOGRAFIA

- CARVALHO-NETO, Paulo de
1964 **Diccionario del Folklore Ecuatoriano**. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
- CIEZA DE LEON, Pedro
1947 **Crónica del Perú**. Biblioteca de Autores Españoles. Ed. Atlas. Madrid.
- COBA ANDRADE, Carlos Alberto
1986 **Danzas y Bailes en el Ecuador**. Ediciones Abya-Yala. Segunda Edición. Quito.

1980 Instrumentos Musicales Populares Registrados en el Ecuador. Ed. Gallo capitán. Otavalo.

1992 Instrumentos Musicales Populares Registrados en el Ecuador. Ediciones del Banco Central del Ecuador. Tomo II. Quito.

1980 Fiesta de Pendoneros. Informe de investigación de campo, Mecanografiado. Otavalo.

FERNANDEZ DE OVIEDO, Gonzalo

1959 Historia General y Natural de las Indias. Biblioteca de Autores Españoles. Ed. Atlas. Madrid.

GONZALEZ SUAREZ, Federico

1969 Historia General de la República del Ecuador. Ed. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Vol. I. Quito.

JIJON Y CAAMAÑO, Jacinto

1952 Antropología Prehispánica del Ecuador. Ed. La Prensa Católica. Quito.

UN VIAJERO UNIVERSAL EN AMERICA

1960 Quito según una Geografía de 1933. En: "El Ecuador visto por los extranjeros". Biblioteca Ecuatoriana Mínima. Quito.